

UN ACERCAMIENTO A LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA EN CUBA

AUTORES: Yanet Parra Herrera¹

Leonardo Campos Ramírez²

Yilmys Renato Pascual Sánchez³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: yanet.parra@reduc.edu.cu

Fecha de recepción: 11-02-2018

Fecha de aceptación: 23-08-2018

RESUMEN

Se realiza un estudio con el objetivo de revelar las tendencias históricas que se aprecian en el proceso de formación del profesional de la Psicología en Cuba, a partir del análisis de los indicadores: nivel de relevancia que adquiere la formación científica dentro del proceso de formación del profesional, metodología de la formación que prevalece y manejo de enfoques metodológicos de investigación. Se emplearon el método histórico-lógico y el análisis documental. Como conclusión se revelan las siguientes tendencias: de una formación academicista donde la formación científica es complemento para apoyar la teoría, a una formación que privilegia la integración de los componentes académico, laboral e investigativo, otorgándole significación a la formación científica, aunque aún queda a la zaga de los demás componentes; del empleo de una metodología de la formación basada en el uso de métodos tradicionales en cuanto a la enseñanza, de corte academicista y reproductivo que otorgan al estudiante un rol pasivo, al empleo de métodos participativos, productivos y problémicos, dirigidos a lograr un aprendizaje significativo, facilitando desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico y la creatividad, aunque aún se presentan insuficiencias en el logro de la independencia cognoscitiva y en el componente actitudinal-axiológica; del manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del

¹ Licenciada en psicología, DrC en psicología. Profesora titular de la Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Cuba. Camagüey, Cuba.

² Ingeniero Químico, Master en Nuevas Tecnologías para la Educación. Profesor Asistente. Doctorando en producción vegetal, Universidade Estadual do Norte Fluminense "Darcy Ribeiro", Rio de Janeiro, Brasil. leocampito1969@gmail.com

³ Licenciado en Educación en la Especialidad Educación Laboral y Dibujo Técnico. Máster en Metodología de la Investigación Educativa. Profesor Auxiliar de la Universidad Camagüey "Ignacio Agramonte", Cuba. yilmis.pascual@reduc.edu.cu

profesional centrados en el paradigma positivista a la apertura al paradigma cualitativo en la investigación psicológica, aunque se aprecia aún predominio del enfoque cuantitativo e insuficiencias en el dominio de las herramientas de la metodología cualitativa.

AN APPROACH TO THE TRAINING OF THE PROFESSIONAL OF PSYCHOLOGY IN CUBA.

ABSTRACT

A study for the sake of revealing the historic tendencies that are appreciated in the process of formation of the professional of the Psychology in Cuba, as from the analysis of the indicators comes true: Level worthy of consideration that acquires the scientific formation within the process of formation that prevails of the professional, methodology of the formation and handling of focuses fact-finding methodological. They used the historic logical method and the documentary analysis. As the following tendencies reveal conclusion themselves: Of a formation academican where the scientific formation is complement to back up the theory, to a formation that the academic, labor and investigating integration of the components, bestowing significance upon the scientific formation, although still you fit the back of the rest of the components privileges; Of the job of a methodology of the formation based in the use of traditional methods as to teaching, of cut academican and reproductive that they bestow a passive role upon the student, to the job of communicative, productive methods and problémicos, directed to achieve a significant learning, making easy to develop in the students the critical thought and creativity, although still they encounter insufficiencies in the achievement of the cognitive independence and in the component attitudinal valoral; Of the handling of focuses fact-finding methodologic in the formation of the professional centered in the paradigm positivist to the opening to the qualitative paradigm in the psychological investigation, although predominance of the quantitative focus and insufficiencies in the command of the tools of the qualitative methodology are appreciated still.

KEYWORDS: The psychologist's formation; technical training; scientific formation; methodology of the formation; methodological focuses fact-finding.

INTRODUCCIÓN:

La formación profesional del psicólogo en Cuba, tiene sus raíces en los inicios de la carrera de Psicología, los cuales se remontan a los primeros

años luego del triunfo revolucionario. Con la Reforma Universitaria se crearon las facultades de Psicología en la Educación Superior en Cuba, se reconoció a la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Las Villas como la primera, fundada en 1961, así como la de la Universidad de La Habana en 1962. En el año 1991 se fundó la carrera de Licenciatura en Psicología en la Universidad de Oriente para dar respuesta a las demandas profesionales y sociales existentes en ese territorio. En éste contexto se fue perfilando el proceso de formación del psicólogo, con importantes momentos de desarrollo en correspondencia con los niveles alcanzados por la Educación Superior y por la Psicología como ciencia en el contexto internacional y nacional.

En la presente investigación se realiza un estudio teórico con el objetivo de revelar las tendencias históricas que se aprecian en el proceso de formación del profesional de la Psicología en Cuba, a partir de la relevancia que ha ido adquiriendo el proceso de formación de competencias profesionales y en específico el proceso de formación de competencias investigativas, en relación con las exigencias crecientes que plantea la sociedad contemporánea a la profesión.

Las unidades de análisis o indicadores asumidos para el estudio atañen a la formación y desarrollo de competencias investigativas durante la carrera y conforme a este criterio se tuvieron en cuenta: el nivel de relevancia que adquiere la formación científica dentro del proceso de formación del profesional, la metodología de la formación que prevalece y el manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del profesional.

DESARROLLO

A partir de las unidades de análisis o indicadores establecidos para el presente estudio, se consideraron como hitos los objetivos de la formación del profesional en cada una de las etapas pautadas. Con sustento en los mismos, el análisis histórico realizado por los autores del presente artículo acerca del proceso de formación del psicólogo en Cuba, les permitió definir las siguientes etapas:

Etapa I: De formación incipiente de habilidades profesionales en la investigación (1962- 1990).

Etapa II: De sistematización en la formación de habilidades profesionales en el área de la investigación. (1991- 2000).

Etapa III: De establecimiento de premisas para la formación y desarrollo de competencias investigativas. (2001- Actualidad)

A continuación, se desglosan las características de cada una de las etapas:

Etapa I: De formación incipiente de habilidades profesionales en la investigación (1962- 1990).

Esta etapa estuvo significativamente marcada por la influencia del proceso revolucionario en la formación del psicólogo en Cuba, materializándose en los contenidos de la especialidad y en la formación socio-humanística del profesional, hecho que es posible constatar en el vínculo establecido con las necesidades y demandas sociales, el asumir a la ideología marxista como base de su teoría y práctica, así como el desempeño en el ejercicio de la profesión de tareas y funciones con un significativo carácter político.

Durante esta etapa el objetivo de la formación del profesional se centró en la adquisición y desarrollo de habilidades profesionales, primeramente, por esferas de actuación y luego en una visión de perfil amplio.

Con la Reforma Universitaria en 1962 se sentaron las bases para el proceso de formación de psicólogos en Cuba. Se reconoció a la Escuela de Psicología de Las Villas y a la de La Habana, surgió un plan de estudio unificado a partir de la necesidad de ampliar las esferas profesionales de actuación y se dieron los primeros pasos para establecer un enfoque organizativo y centralizado del proceso.

Con el proceso de homologación de los planes de estudio a nivel nacional (1972-1973), se propició una mayor integración entre las carreras de Psicología de la Habana y Las Villas, hecho que facilitó el intercambio de docentes, materiales bibliográficos y experiencias en la formación (metodologías para la formación y la investigación).

En 1976 se creó el Ministerio de Educación Superior y las escuelas de Psicología se convirtieron en facultades en la Universidad de La Habana y Villa Clara. Se fortalecieron los vínculos de estas con facultades homólogas de países socialistas; el intercambio científico profesional consolidó las ideas histórico-culturales y propició la actualización en los estudios de la ciencia.

Respecto al nivel de relevancia que adquiere la formación científica dentro del proceso de formación del profesional, aunque se tuvo en cuenta el trabajo investigativo, prevalecieron los aspectos teóricos, lo cual indica que se favoreció el componente académico, utilizando la práctica para ilustrar la teoría, lo que hizo que las acciones interventivas estuvieran más dirigidas a satisfacer empíricamente los aspectos teóricos estudiados que a las necesidades detectadas y jerarquizadas en los espacios de la práctica.

La realización de investigaciones obedeció a la necesidad de responder a problemáticas sociales de carácter emergente, resultado de las nuevas condiciones histórico – sociales del país, más que a una pretensión recogida intencionalmente en el currículo de formación. El nivel científico – investigativo alcanzado por los profesores y los estudiantes no exhibió un alto desarrollo De la Torre y Calviño citado por (Vega, 2012).

A nivel curricular el trabajo científico estudiantil no estuvo enunciado ni organizado a través de actividades específicas, la formación para investigar no se sistematizó a través del proceso docente-educativo; no obstante, se concibió un período de práctica profesional que pretendió superar algunas de las deficiencias de la formación.

Con la introducción del Plan de Estudio A (1962) se incrementó el componente laboral de la formación del profesional. Este plan tuvo entre sus propósitos fundamentales elevar la formación científica de los futuros profesionales. El trabajo científico estudiantil se declaró y planificó dentro del currículum; aparecieron los Proyectos de Curso y el Trabajo de Diploma, este último como modalidad de culminación de estudio que permite al estudiante sistematizar los contenidos investigativos, por lo que constituyó una exigencia el demostrar un nivel de producción científica como objetivo terminal de la carrera.

En la segunda mitad de la etapa se vislumbran avances en la concepción de la formación científica que se expresaron con la planificación del trabajo científico estudiantil en interrelación con determinadas asignaturas del currículo como Metodología de la Investigación, Estadística y Seminario de Problemas Teóricos y Metodológicos de la Psicología. En esta etapa ya se aprecia el impacto que el desarrollo de la computación comienza a imponer.

En 1972 se planteó la incorporación a medio tiempo de los estudiantes universitarios a centros de trabajo con perfil afín a la profesión, lo que poco tiempo después fue organizado como prácticas y trabajo de producción de los cuales se debía rendir un informe de investigación. Este hecho favoreció la adquisición de habilidades en las distintas esferas de actuación, nivel al cual quedaron expresos los objetivos del proceso de formación.

Con la implementación del Plan de Estudio B (1977) el enfoque de formación del profesional se condujo con una visión de perfil amplio, de esta manera se logró mayor integración entre las disciplinas en cuanto a la formación general. Se considera como un plan de estudio con gran peso en el componente académico.

La asunción crítica del enfoque histórico-cultural promovió la aparición de trabajos científicos que proponían establecer una unidad entre diagnóstico, la teoría de la personalidad y la intervención, no obstante, a pesar de los esfuerzos desde el punto de vista formativo, no se priorizó la formación científica para la investigación, pues aún no quedaba clara la relación dialéctica entre diagnóstico e intervención.

En cuanto a la metodología de la formación que prevalece se realizó una práctica fundamentalmente ecléctica, separada de los presupuestos teóricos, desarrollándose de forma poco sistematizada desde la ciencia, lo cual provocó una ruptura entre la teoría y la práctica, y entre los componentes académico, laboral e investigativo. Se utilizaron métodos tradicionales en cuanto a la enseñanza, de corte academicista y reproductivo.

El plan de estudio A, con su elevada carga teórica, limitó objetivamente la puesta en práctica de métodos didácticos de carácter investigativo, necesarios para una adecuada formación investigativa a este nivel. Unido a esto, la tendencia existente de realizar investigaciones básicas más que aplicadas causó un relativo estancamiento del desarrollo profesional en lo educativo, lo social y lo laboral que se reflejó a nivel de la formación del profesional y del ejercicio asistencial en la práctica. La Psicología se apreciaba más como ciencia que como profesión Calviño y De la Torre citados en Dusú (2004).

Con la introducción del plan de estudio B se afianzó la concepción marxista de la psicología como ciencia y la búsqueda de influencias educativas que contribuyesen al desarrollo de la independencia y el protagonismo en los estudiantes; así como al uso de sus recursos de forma consciente en el aprendizaje de las diferentes acciones profesionales a desempeñar, hecho abordado por Mercerón (2010).

Hacia la segunda mitad de la etapa se produjo un incremento de la práctica laboral, componente esencial para la sistematización de contenidos y el desarrollo de habilidades, se tuvieron en cuenta las esferas de actuación y las especializaciones en el perfil del profesional, sin embargo, no quedó claramente implementado cómo el estudiante podía gradualmente alcanzar la formación de habilidades investigativas y/o científicas, al respecto se refiere Dusú, (2004)

Se comenzaron a utilizar métodos activos de enseñanza tales como técnicas participativas y la enseñanza problémica, con alcance en la educación posgraduada del psicólogo.

En los 80 se introdujeron nuevos cambios curriculares con el objetivo de formar un psicólogo integral, con una concepción propia, resultado del cuestionamiento crítico de las posiciones asumidas, es así como se gesta el Plan de Estudio C, cuya puesta en práctica no se realizó hasta inicios de la década de los 90 (correspondiente a la segunda etapa de desarrollo precisada en este artículo). Este plan, a partir de una visión integradora de la Psicología contemporánea y los avances de la enseñanza de la Psicología en Cuba y teniendo en cuenta los logros y exigencias de la profesión en el país, precisó aspectos importantes tales como el objeto de la profesión, los campos de aplicación, los objetivos generales del modelo del profesional, los objetivos por niveles y el sistema de disciplinas docentes. El modelo de formación del psicólogo que preconizó superó la preparación soportada en la especialización, lo que propició que la actividad científica se fuera sustentando en una mayor pluralidad teórica, metodológica y epistemológica, unido a esto se amplió el ejercicio profesional, aún cuando la tendencia era hacia una formación de carácter teórico.

Respecto al manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del profesional, durante toda la etapa prevaleció el paradigma positivista como enfoque científico- metodológico en la formación y en el quehacer de la Psicología como ciencia, lo que determinó la hegemonía de la Psicología Experimental y de los test psicométricos sobre cuyas bases se desarrolló el ejercicio profesional, mientras que la fundamentación teórica descansó en las escuelas imperantes; es así como el predominio del enfoque positivista, con la aplicación de una metodología cuantitativa y empírica, no constituyó la única base teórica que sustentó los modos de actuación, ya que es visible una tendencia ecléctica en lo metodológico. Se evidenció un distanciamiento entre la academia y la práctica profesional, enriquecida más por la experiencia empírica que por la sistematización científica.

En el plan de estudio B se introdujo la asignatura Metodología de la Investigación con el objetivo de formar conocimientos y habilidades básicas para investigar, apoyado en concepciones positivistas generales de la investigación, lo que justificó la amplia presencia de la asignatura de Estadística que, con un carácter instrumental, centró el aprendizaje de las técnicas para el procesamiento cuantitativo de los datos, habilidad que se ubicó en la base de la formación científica pero desvinculada de su aplicación a los problemas psicológicos.

Se destacó la influencia de la Psicología Soviética de orientación materialista dialéctica. El enfoque teórico metodológico

predominante fue el histórico cultural, no obstante, en el plano práctico no se renunció a los aportes del conductismo, el psicoanálisis, el enfoque genético de Piaget y otras ideas psicológicas procedentes de los Estados Unidos y Europa.

Conclusiones de la etapa:

Durante esta etapa el objetivo de la formación se centra en la adquisición y desarrollo de habilidades profesionales, primeramente, por esferas de actuación y luego en una visión de perfil amplio. Los planes de estudio A y B se caracterizaron por poner énfasis en el componente académico, lo que provocó un desbalance entre los componentes académico, laboral e investigativo, quedando a la zaga de forma significativa la formación científica. Se utilizaron métodos tradicionales en cuanto a la enseñanza, de corte academicista y reproductivo. Prevalece el paradigma positivista como enfoque científico- metodológico en la formación del profesional y en el quehacer de la Psicología como ciencia, mientras que la fundamentación teórica descansaba en las escuelas imperantes, siendo visible una tendencia ecléctica en lo metodológico.

Etapa II: De sistematización en la formación de habilidades profesionales en el área de la investigación. (1991- 2000).

Durante esta etapa el objetivo de la formación del profesional de la Psicología se centró en la sistematización de la formación de habilidades profesionales desde un perfil amplio.

A inicios de los 90 comienza en Cuba la aplicación de los planes de estudio C, como resultado del empeño de la aplicación de nuevos conceptos y métodos en relación a la elaboración de los programas de estudio de las carreras universitarias.

En el año 1991 se funda la carrera de Licenciatura en Psicología en la Universidad de Oriente para dar respuesta a las demandas profesionales y sociales existentes en ese territorio.

Durante esta etapa el país se vio sometido a una difícil situación económica, hecho que marcó pautas en la formación del psicólogo al demandarse de él la resolución de problemáticas que afloraban en el contexto social con mayor urgencia que en etapas anteriores; no se solicitó tanto una práctica netamente investigativa, sino sobre todo profesional, De la Torre y Calviño citados por Vega (2012).

En 1998 se comenzó a aplicar el plan C perfeccionado, con refuerzo del papel de la disciplina integradora, lo que favoreció la integración entre los aspectos teóricos, metodológicos y prácticos, a través del perfeccionamiento de las prácticas laborales investigativas.

Respecto al nivel de relevancia que adquirió la formación científica dentro del proceso de formación del profesional, en esta etapa la formación se estructuró sobre la base del criterio de preparar a los estudiantes desde lo académico, lo laboral y lo investigativo para solucionar los problemas más frecuentes y relevantes de la profesión. La formación científica estuvo más relacionada con el desempeño profesional.

La aplicación del plan de estudio C (curso 1990-1991) en la carrera de Psicología marcó una nueva etapa en el perfeccionamiento curricular, organizándose los contenidos en disciplinas y apareciendo la disciplina integradora, lo cual permitió sistematizar la práctica laboral e investigativa como momento de integración de conocimientos, habilidades y valores, con lo que se contribuyó a solucionar la inconsistencia de etapas anteriores en torno al divorcio entre lo académico y lo laboral.

Con este plan de estudio comenzó a ampliarse el accionar del psicólogo en varias esferas de actuación (escolar, organizacional y social) y se diversificaron los niveles de atención, adquiriendo mayor significación la práctica profesional en el proceso formativo. Se estimuló en ella el trabajo en equipos interdisciplinarios, hecho que favoreció la formación de habilidades investigativas y enriqueció la formación científica. En el proceso de formación del profesional se produjeron una serie de cambios que facilitaron el desplazamiento de una concepción didáctico-metodológica de formación básica a una del ejercicio de la profesión.

Este plan de estudios distinguió la formación de habilidades profesionales y partió de las concepciones del perfil amplio en la formación, de la sistematicidad y del papel rector de los objetivos en el proceso enseñanza-aprendizaje, al respecto se refiere Horruitiner, (2006).

Con este plan se estimuló la realización de acciones científicas en el contexto de las prácticas profesionales. Se incluyeron trabajos de cursos y trabajos extra clases que tuvieron en común que el estudiante produjera de manera independiente un resultado aplicado del sistema de conocimientos de las disciplinas y como ejercicio de culminación de estudios se mantuvo el trabajo de diploma, donde el alumno demostraba las habilidades adquiridas en el campo de la investigación científica.

En esta etapa adquirió gran fuerza el uso de las tecnologías de la información y la computación, hecho que se tuvo en cuenta al diseñar las estrategias curriculares de la carrera y favoreció el

proceso de formación científica y el desarrollo de competencias investigativas en los estudiantes.

No obstante a los esfuerzos realizados en torno al logro de un equilibrio entre los componentes académico, laboral e investigativo y el impulso que se le otorgó a la formación científica, persistió un desbalance en estos procesos, prevaleciendo el académico. Se privilegió respecto a la etapa anterior el laboral y continuó en un tercer plano el investigativo.

En cuanto a la metodología de la formación que prevalece durante la aplicación del plan C, la misma fue estructurada sobre la base del criterio de preparar a los estudiantes desde lo académico, lo laboral y lo investigativo para solucionar los problemas más frecuentes y relevantes de su desempeño. El proceso fue organizado en tres tipos de actividades: la actividad docente, el trabajo científico estudiantil y la práctica de producción, demostrándose los avances alcanzados en cuanto a la interrelación lograda entre los componentes académico, laboral e investigativo, respecto a la etapa anterior.

Los métodos de enseñanza de la carrera de Psicología se estructuraron en función de lograr un aprendizaje participativo, reflexivo y problémico; con el auge de métodos de enseñanza participativos, productivos y reflexivos, así como el aprovechamiento de las potencialidades formativas derivadas de las actividades investigativas, buscando facilitar el desarrollo en los estudiantes del pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades comunicativas; elementos todos favorecedores de la formación científica.

Se comenzó a desarrollar el asesoramiento a estudiantes en equipos de trabajos, donde éstos requiriesen realizar valoraciones y reflexiones críticas de los diferentes procesos que investigaban. También se diseñaron tareas profesionales que le posibilitaban al estudiante encauzar o dirigir de manera más consciente y planificada su acción interventiva. Estas tareas profesionales implicaron el desarrollo de cualidades indagativas y de innovación, toda vez que propiciaban que el estudiante satisficiera sus expectativas y necesidades cognoscitivas mediante el aprendizaje profesional.

La formación del profesional de Psicología se caracterizó por el desarrollo de acciones de tutoría académica por parte del profesor, se le otorgó por tanto al estudiante un rol más protagónico en la toma de decisiones y el actuar profesional.

Aunque se aprecia un avance respecto a la etapa anterior en cuanto a la metodología de la formación y se enuncia un mayor protagonismo del estudiante en su formación, en la práctica aún

prevalece un enfoque directivo donde el profesor tiene un papel preponderante y los estudiantes aun no poseen independencia y dominio de métodos que favorezcan un desarrollo de habilidades y capacidades para la investigación plenos. La actitud del estudiante como investigador y la ética profesional aún no están a la altura de los objetivos de la formación. El modelo de formación aspira al alcance de una independencia cognoscitiva en el estudiante que no se logra en correspondencia con la magnitud de los objetivos planteados.

En cuanto al manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del profesional durante este período se logró la integración de los diversos enfoques predominantes en la ciencia como el humanismo y el psicoanálisis, a la formación marxista existente. Se produjo la apertura a otras formas de hacer en la Psicología, lo que contribuyó a abordar problemas insuficientemente tratados por el paradigma soviético.

La orientación teórica metodológica de la carrera continuó siendo en esencia histórico cultural, pero con aportes propios de la Psicología Cubana y considerando los principales avances de la Psicología en otros países.

A consecuencia de la crisis del dominio del positivismo en el campo de la Psicología, comenzó a emerger, en esta etapa, como enfoque metodológico de investigación en la formación del profesional el cualitativo, a partir de la definición de una postura epistemológica de la subjetividad sobre cuya base se establecen los vínculos entre los aspectos teórico, metodológico y práctico con un mayor nivel de sistematización; aunque se evidenció la ausencia de acciones formativas encaminadas a lograr este propósito, tanto en el diseño de los planes de estudio como en las indicaciones didáctico-metodológicas que sustentaron las disciplinas.

Aunque comenzó a tenerse en cuenta el paradigma cualitativo continuó primando el enfoque positivista en la investigación psicológica.

Conclusiones de la etapa:

Durante esta etapa el objetivo de la formación del profesional de la Psicología se centró en la sistematización de la formación de habilidades profesionales desde un perfil amplio. Aunque se le otorgó mayor protagonismo a la formación científica respecto a la etapa anterior prevaleció un desbalance evidente en la formación en cuanto a los componentes académico, laboral e investigativo, quedando la formación científica nuevamente a la zaga. Respecto a

la metodología de la formación, aunque se enunció un mayor protagonismo del estudiante en su formación, en la práctica predominó un enfoque directivo donde el profesor asumió un papel preponderante. El modelo concibió la formación de una independencia cognoscitiva en el estudiante que no se logró en correspondencia con la magnitud de los objetivos planteados. En cuanto al manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del profesional, aunque comenzó a tenerse en cuenta el paradigma cualitativo continuó primando el enfoque positivista en la investigación psicológica.

Etapa III: De establecimiento de premisas para la formación y desarrollo de competencias investigativas. (2001- Actualidad).

Con los primeros años del nuevo siglo y las transformaciones producidas en la Educación Superior Cubana, comienza a gestarse la idea de perfeccionamiento curricular que se concretó en el plan de estudio D.

En cuanto al nivel de relevancia que adquiere la formación científica dentro del proceso de formación del profesional, la aplicación del plan D (con inicios en el 2010) involucró un proceso de reducción de horas lectivas y otorgó mayor protagonismo al estudiante en su formación, ganando en independencia y autonomía. Un rasgo distintivo fue el establecimiento de relaciones entre las disciplinas psicológicas del plan de estudio, por lo que fue posible apreciar una mayor integración de los componentes académico, laboral e investigativo Vega (2012) y De Jongh (2012); otorgándose además mayor protagonismo que en momentos anteriores a la formación científica.

La formación científica, como componente del proceso formativo, adquirió mayor distinción a través de la disciplina integradora, con asignaturas distribuidas en todos los años de la carrera que incluían la realización de tareas investigativas, trabajos de curso y el trabajo de diploma como culminación de estudios, con lo que se propició el dominio de los modos de actuación profesional. Estas disciplinas poseían un carácter profesional e investigativo. Se estructuró desde el diseño del plan de estudio que en cada año las asignaturas pertenecientes a la disciplina principal integradora tuviesen el objetivo de lograr la vinculación entre materias.

Se concibió la consolidación de la formación investigativo – laboral de los estudiantes a partir de una mayor integración de las clases, el trabajo científico y las prácticas profesionales.

Se debe precisar que, aunque en esta etapa se superaron los esfuerzos realizados en momentos anteriores en torno a otorgarle a

la formación científica un lugar equiparable con la formación académica y laboral todavía el estudiante no logra consolidar los objetivos planteados, egresa y no tiene un dominio adecuado de las habilidades investigativas que debe poseer para el ejercicio de la profesión en las diversas esferas de actuación.

Respecto a la metodología para la formación se utilizó como actividad docente fundamental la clase encuentro, permitiendo el vínculo periódico de los profesores con los estudiantes y favoreciendo el desarrollo de habilidades de auto-instrucción, la independencia cognoscitiva y sobre todo la responsabilidad individual; no obstante persisten las dificultades de los estudiantes para formular y dar solución a problemas científicos Ortiz y Bello, (2015) y aún se aprecian docentes que no continúan empleando las conferencias y el método directivo en la formación.

En esta etapa se estimuló el empleo de métodos de enseñanza dirigidos a lograr un aprendizaje significativo, con el uso de métodos de enseñanza participativos, productivos y problémicos, facilitando desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico y la creatividad. Se favoreció además el trabajo en equipos disciplinarios para la solución de problemas e interdisciplinarios para facilitar la comprensión del fenómeno subjetivo, elementos todos favorecedores de la formación científica.

Este plan de estudio, considerado precursor dentro de la especialidad al plantearse de forma expresa la formación de competencias como objetivo de la formación del profesional; a pesar del avance significativo que tuvo en relación con los planes anteriores y aunque en su diseño se trazó como objetivo la formación de competencias investigativas en los estudiantes, al interior de las disciplinas y asignaturas aún no logró operacionalizar como se concretaría el logro de las mismas. En tal sentido, se continuó trabajando con un enfoque metodológico para la formación de habilidades y no de competencias.

En esta etapa, aunque se perfeccionaron las metodologías para la formación, aún el estudiante a su egreso se plantea muchas interrogantes sobre lo que debe hacer, su actitud como investigador y la ética profesional que debe poseer aún no se corresponden con los objetivos planteados.

En cuanto al manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del profesional durante esta etapa se logró una postura más integradora entre los enfoques teórico- metodológico, y teórico-empírico Corral (2013) a partir del perfeccionamiento de la práctica profesional y en su vínculo con la investigación psicológica, continuó

ganando espacios la influencia del paradigma cualitativo, favoreciendo la comprensión de la subjetividad, aunque aún se aprecia un predominio del enfoque positivista y no se logra el dominio por los estudiantes de la metodología cualitativa y sus herramientas, existiendo dificultades significativas al respecto.

Conclusiones de la etapa:

Aunque el salto cualitativo respecto a etapas anteriores es significativo, dado por una mayor integración de los componentes académico, laboral e investigativo, el perfeccionamiento de las metodologías para la formación y el hecho de que el paradigma cualitativo va ganando espacios en la investigación psicológica, aún el estudiante a su egreso no logra un dominio adecuado de las competencias investigativas que debe poseer para el ejercicio de la profesión en las diversas esferas de actuación, se plantea muchas interrogantes sobre lo que debe hacer, su actitud como investigador y la ética profesional que debe poseer no se corresponden con los objetivos planteados. En las investigaciones que realiza se aprecia aún predominio del enfoque positivista y poco dominio de las herramientas de la metodología cualitativa, así como insuficiencias en la comprensión de su lógica.

CONCLUSIONES:

El análisis histórico realizado en torno a la formación del psicólogo en Cuba, permite visualizar las siguientes tendencias:

- De una formación eminentemente academicista donde la formación científica es solo un complemento para apoyar la teoría, a un proceso formativo donde se privilegia la integración de los componentes académico, laboral e investigativo, otorgándole significación a la formación científica, aunque aún no se logran los estándares deseados y queda a la zaga de la formación académica y profesional.
- Del empleo de una metodología de la formación basada en el empleo de métodos tradicionales en cuanto a la enseñanza, de corte academicista y reproductivo que le otorgan al estudiante un rol pasivo, al empleo de métodos de enseñanza dirigidos a lograr un aprendizaje significativo, con el uso de métodos de enseñanza participativos, productivos y problémicos, facilitando desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico y la creatividad, aunque aún no se logran los objetivos planteados al respecto, con la presencia de insuficiencias en el logro de la independencia cognoscitiva y en el componente actitudinal-axiológico.

- Del manejo de enfoques metodológicos de investigación en la formación del profesional centrados en el paradigma positivista a la apertura al paradigma cualitativo en la investigación psicológica, aunque se aprecia aún predominio del enfoque cuantitativo e insuficiencias en el dominio de las herramientas de la metodología cualitativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Corral, R. (2013). La formación de profesionales de la Psicología en la educación Superior: una experiencia cubana. *Integración Académica en Psicología*, 1(9). Recuperado de <http://www.integracion-academica.org/8-volumen-1-numero-1-2013/9>
- De Jongh, O. (2012). Perfil de competencia para estudiantes de Psicología. (Trabajo de Diploma). Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Dusú, R. (2004). Estrategia didáctica para la formación científico – profesional del estudiante de Licenciatura en Psicología. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Enseñanza Superior Manuel F Gran, Universidad de Oriente.
- Horrutiner, P. (2006). “La Universidad Cubana: el modelo de formación”. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Mercerón, Y. (2010). Estrategia educativa para la orientación psicológica a la familia en la Licenciatura de Psicología. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de la Educación Superior Manuel F. Gran, Universidad de Oriente.
- Ortíz, E. & Bello, I. (2015). El desarrollo de la habilidad para formular problemas científicos en la formación inicial del psicólogo. *Integración Académica en Psicología*. 3, (7), Recuperado de: <http://integracionacademica.org/attachments/article/85/05%20Habilidad%20formular%20problemas%20-%20EOrtiz.pdf>
- Vega, M. (2012). Competencias profesionales del psicólogo en formación. Tesis en opción al título de licenciada en Psicología. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Ciego de Ávila.